

Teatros y Toros

REVISTA ILUSTRADA DE LOS DOMINGOS

PRECIOS	Dirección y Administración	SUSCRIPCIONES
Número suelto... 15 cts.	<i>Calvario, 29, principal.</i>	Madrid mes.... 0,60 pts.
» atrasado. 25 »		» trimestre 1,50 »
Anuncios: Línea, 25 cts.	OFICINAS: DE TRES A CINCO	Provvs., trimestre 2,00 »
		Extranjero, semestre, 8,00 »

Se admiten suscripciones en todos los establecimientos anunciados.

Pagos adelantados.

LAS NOCHES DE LA ZARZUELA

DOÑA JUANITA

Apenas llegué al coliseo de la calle de Jovellanos, observé un sin fin de novedades, pero, creyendo conveniente el no demostrar mi admiración por si me consideraban hijo del boticario de Grijota, opté por quedarme serio é indiferente, y he ahí á D. Gonzalo de Ulloa ó al Bachiller Canta-claro, transponiendo los umbrales del antiguo teatro.

Los acomodadores salen á mi encuentro, y genuflexionando, haciendo mil gestos *Tónicos*, entrégame con gran celeridad un programa. Lo tomo, y cuando voy á penetrar en la sala, me dice aquel educadísimo y amable dependiente.

—Caballero, eso que lleva en la mano derecha, cuesta la corta cantidad de diez céntimos. Un precio muy módico, si miramos los millares de ventajas que le repor. a. Contiene el programa con el reparto detallado; el argumento... sobre todo, el argumento, una joya literaria y el colmo del chiste. ¡Como que está escrito por Atilano Rodríguez!... ¿No conoce usted á D. Atilano? Es el mejor escritor de aleruyas, romances callejeros, etc. El tango de *las azufañas* está compuesto por el Sr. Rodríguez. Es un genio, no lo dude.

La plática, el ópimo lenguaje de aquel individuo, me mareaba, me trastornaba, y yo que odio el trastorno, el mareo, y ante todo, hacer el primo (seamos francos), consideré aquello como una máenla bien pergeñada, y argüí:

—¿De modo que diez céntimos?... ¡Barato es!... Es una cosa muy útil, no lo dudo, pero... no le quiero— y devolviéndole el papelucho, penetré prontamente en el *patio*, encontrándole desierto. Dos ó tres músicos pululan en varias direcciones; dos locos, vulgo enamorados, se dirigen ferevidas miradas. ¡Qué cuadro más bonito!... Hero y Leandro en el teatro.

Transcurre el tiempo, y las butacas desiertas comienzan á ocuparse. Yo estoy en la fila 13 núm. 21. ¡Ahí es nada!... El taquillero, hombre que odia á los periodistas, me ha dado la mejor butaca, sita frente á una puerta; lugar hermoso para coger una pulmonía. ¡Dios se lo pague!

Comienza la representación. El maestro dirige de pie.... naturalmente, porque no está cansado (1). Alzase la cortina y.... ¡una droguería en la cuestión de colores!.... Canta el coro.... como todos los co-

ros, siempre que no sea de padres agustinos, que son los que tienen peor voz (1).

De pronto, un *modesto personaje*, el más modesto de Madrid, aparece en una localidad, de las que cuestan bastantes reales. Todo el público fija su vista en él que con gran *cara dura*, mira á los concurrentes como si les interrogara, ¿soy guapo?... En el escenario sigue la representación.

Armida Gais, una napolitana muy dulce y muy simpaticona.... para sus coterráneos, hace su presentación con el papel de Petrita Oslessa; ya la tenemos en las tablas. Su voz, es bonita; canta bien, sobre todo el «Arte de ser bonita» italiano, es decir, «Doña Juanita». El Sr. Bagnoli, gallardo joven, también se luce. Se ha caracterizado de una forma, que el *respectable* recuerda instantáneamente al célebre Bertin. El parecido es asombroso.

Después de varias escenas, aparecen los señores Cesare Gravina y E. Cappa, que en sus papeles están bastante bien. En Gravina, se observa la representación francesa; mucho movimiento de ojos, mucho gesticular.... Y tras breves instantes, llega á escena la renombrada Lola Bayron. El público, hállase sumido en el sopor del silencio, esperando el momento de aplaudir frenéticamente el trabajo de tan eminente artista.

Y... ¡vean ustedes!... A mi no me gusta Lola. Canta menos que un fonógrafo de quince pesetas (de venta en el Bazar X).

La *claque* rompe el fuego, y en breves momentos soberbias salvas de aplausos felicitan á la Bayron. Se me ocurre mirar á la localidad donde se halla un humilde personaje, y se me figura que es López Silva; aplaude lo mismo que el popular *sainetero*, con mucho *chungueo* (valga el término) y muy calmosamente.

Termina el primer acto sin ninguna novedad, y me dedico á investigar qué clase de público frecuenta aquel lugar. Allí está Agripina, una niña de veinte abriles, que viste á la romana, y según un amigo que todo lo inquiera, supe que se hallaba en el colmo de la indigencia.

Desde los veinte á los sesenta, había mujeres para elegir. Las unas, semi-guapas; las otras, cual cuadros de Velázquez; en fin, aquella congregación de orates hubiese servido á cualquier eximio autorcillo (2) para habernos escrito una comedia en ocho actos, un prólogo y un epilogo.

(1) Como la noche era negra.... en cuestión de sombra, tengo que hacer chistes funerarios. Ruego al pio lector, que no lllore.

(2) Empleo el diminutivo, porque los autores modernistas no merecen más.

(1) Como está de moda Conan-Doyle, copio sus deducciones.

De pronto, veo que el maestro ocupa su puesto y la sinfonía comienza. Deseoso estoy de escuchar el solo de clarinete, en el que fracasaron tantos y tantos maestros. Pero he ahí que dos jovencitos modernizados, tirándoselas de ilustrados, comienzan el siguiente diálogo:

—La prego di dirme che ora e.

—Les dieci suoneranno presto.

—Fa un caldo soffocante.

Tuve que llamarles la atención, porque aquellos angelitos se animaban. ¿Serían amigos de Cristóbal?... A juzgar por su pedantería...

Por fin, el reputado profesor, primer clarinete, don Rafael Franco, ejecutó con suma habilidad el tan ansiado solo. Rafael Franco, es un joven que ha de llegar á la silla de los grandes compositores; al reino de los renombrados maestros, pues así nos lo ha demostrado en «Doña Juanita».

En el acto segundo, merece consignarse como caso extraordinario, la gracia con que se colocan las mantillas. También son dignos de citarse los acaloros del maestro, que parodia á Blanquito cuando se prepara con un buen par...

Llegó el segundo entreacto y me dispuse á efectuar el segundo recorrido. Ví una embajada... la de China y ¡claro está!... Como eran chinos, tenían que estar solos (1). Una hembra... con unos pendientes, unas sortijas y unos alfileres, que... solamente se encuentran en el Truts.

Los jóvenes glaucos enfocaban los gemelos á las niñas mogigatas, atacadas de insania, mientras que las laceradas mamás, amantes de Morfeo, eran visitadas por Fernando VII. Y... dió comienzo el último acto, donde toda la acción se desarrolla... ¡Cosa natural! (2)

Renato Dufour se ilnde de Don Pomponio y Sir Douglas. Haciéndose de Doña Juanita, subrepciona el modo de zafar á San Sebastián del yugo inglés, cosa que consigne, y cae el telón majestuosamente. El argumento es divino. ¡Como que los extranjeros se pintan solos para sacar escenas españolas!... Que os lo diga Merimée.

Terminada la obra, el público aplaude frenéticamente; hay muchos besos (3), apretones de manos, guiños de ojos y... no hubo abrazos, porque era un sitio público... ¡Y tan público!... Los concurrentes desfilan y llegan á su casa, acostándose para levantarse al día siguiente. ¡Lo más adecuado!... No os refiero cómo se acuestan, porque creo que no os interesará, ¿eh?

Cuando salía del teatro me regalaron un programa.

Le leí y me puse triste. Atilano Rodríguez es hombre de mala sombra; un émulo de Currito Meloja. ¿Cómo habrá gentes que sean tan patosas?... ¡Averigüelo Rita!

Madrid, Junio, 1908.

M. MONCÓ.

ES ES

Manolita Rodríguez.

Primera tiple dramática.

Immensa alegría recibí al saber que esta notable y hermosísima tiple se hallaba en la corte, y me encaminé cual loco desenfadado, al camerino del director escénico del teatro de Novedades, señor Gallo (E.) á preguntarle si era cierto, lo que en el *Heraldo* de la noche del nueve del corriente leí en la sección de espectáculos. Me contestó amablemente, cual acostumbra, en estos términos: ¡Cierto y muy cierto! Debutará el viernes de la presente semana, con *La fiesta de San*

(1) Definición de Holmes, muy usada por nuestros autorcines.
(2) Nada natural, para «Holmes y Raffles». ¡Efectos de modernismo!
(3) A mí no me tocó ninguno. ¡Palabra!

Antón, su paisana Manolita Rodríguez. Le di las gracias por su atención, me despedí de Eduardo y me avisté con la simpática y encantadora tiple.

Franca, ingénuo, sincero y cortés, no opuso obstáculo alguno á mi petición, la cual fué interesarla me honrara uno de sus clichés para publicarlo en TEATROS Y TOROS.

Así, pues, ofreceré al lector los datos biográficos más importantes de su envidiable carrera artística.

Tiene veintisiete años, nació en la hermosa *terreta del ché*. A los diez y seis terminó la carrera de solfeo y piano, obteniendo la nota de sobresaliente en todos los cursos en el Conservatorio de Valencia, siendo sus profesores los eminentes maestros de canto y piano, señores Fárvaro y Soriano. Dicha carrera la cursó por lujo y tal fué su vocación al arte escénico, que al poco tiempo hizo uso de ella, debutando por vez primera en el teatro de *Ruzafa*, de la ciudad del Turis, con la *Rosario del Cabo primero*, recibiendo del auditorio que llenaba la sala, tan delirante y franca ovación, que vióse obligada á repetir tres veces la romanza.

Terminó con gran provecho la temporada y admitió contrato para el Nuevo de Barcelona, como primera tiple absoluta (en su género).

Luego actuó en casi todos los teatros de la Ciudad Condal, ganándose las mismas muestras de simpatía y afecto que en su tierra natal. Con Lacasa, Angeles, Alarcón, Bosch, León y otros excelentes actores, hizo una inmejorable *tourné* por los principales teatros de Canarias, Baleares y provincias. Hoy la tenemos con tratada en Novedades y con seguridad se hará aplaudir del público madrileño, el cual no ha de tardar en concederle su beneplácito distinguiéndola como una de nuestras mejores primeras tiples dramáticas.

Su voz es potente; matiza con exquisito gusto y posee una escuela de canto intachable.

Y como no dispongo de tiempo para extenderme cual fuera mi deseo, termino consignando al lector, que es una señorita de muy buena cuna y su mayor pena es que la fatalidad hiciese que su padre, el malogrado Comandante D. Manuel Rodríguez, muriera antes de verla debutar por vez primera.

Animo, señora Rodríguez y cónstela que el público de la corte, como inteligente, sabrá premiar con su ingénuo y sincero aplauso, las relevantes dotes que le adornan como mujer bellísima y cantante de buena cepa.

J. VILAR SANCLEMENTE.

SU DEBUT

Glorioso fué en verdad, por la inmejorable acogida que el inteligente público de la corte la tributó.

Al presentarse Manolita Rodríguez en escena, fué saludada con una salva de aplausos, la cual hizo que su corazón se ensanchara y la diese vida para interpretar el personaje de *Regina* de «La fiesta de San Antón», como su maestro, el celebrado y eminente bajo D. Miguel Soler, se lo enseñó. No nudo por menos que emocionarse estallando en llanto (verdad) poco antes de finalizar su *partichela*, al oír los bravos y aplausos del espectador docto y perito en música, los que se prolongaron á la mutación y se hicieron extensivos al final de la obra.

Así es, que tan notable tiple se ha ganado el puesto que en verdad se merece. En la próxima semana cantará, si mal no recuerdo, la hermosa zarzuela «El barbero de Sevilla».

Mi enhorabuena y salga á escena tranquila, que conseguirá de todo público el aplauso sincero, como lo consiguió en la noche de su debut. «¡Me río yo de los reventadores!», dijo el público inteligente y noble.

EL CADETE FORILLO.

TEATRO ROMEA

RAFAEL ARCOS

La empresa del teatrillo de la calle de Carretas, «no se duerme en los laureles» como vulgarmente se dice, pues á más de la bonita y bien variada colección de películas que exhibe, adquiere números notabilísimos, motivo por lo que no es extraño que cuente las secciones por llenas.

Rafael Arcos está en este teatro como en todos los que se ha presentado, cosechando aplausos sin cuento y como siempre muy mercedos.

Es sin disputa el artista que merece figurar en primera línea entre la pléyade de imitadores que del genial Frégoli surgió de pocos años acá. Bien es verdad que la mayor parte de todos estos imitadores puede decirse que han muerto por «consunción absoluta», debido á que la primer condición que hay que tener para dedicarse á este género de trabajo, es ser muy artista, y esto no lo hace nadie si natura no se lo otorga cuando nació.

Y no diré nada más de Rafael Arcos, porque todos sabemos muy bien que «es artista» muy querido del público madrileño, que la naturalidad y la sencillez unidas al estudio y al buen gusto le acompañan siempre en su trabajo y que este es el motivo por el que se ha captado la popularidad y la simpatía de que goza, haciendo que el

público acuda siempre con gusto donde quiera que el nombre de Rafael Arcos figure en el cartel.

Siempre á «Rafael» y valga esta modesta opinión,

lo tuve por muy bueno y no me equivoqué, y si me hubiera equivocado, qué le íbamos á hacer, ninguno somos infalibles en el mundo y por lo menos me quedaría el consuelo de haberme equivocado con la mayoría.

Ahora réstame decir que el jueves también ha debutado el musical «Saldac», otro éxito y muy merecido... ¿Con que Arcos y «Saldac»?... pues vamos á Romea.

JUAN NIETO.



PRINCIPE ALFONSO

En este elegante coliseo continúa actuando con éxito creciente la compañía de verso, dirigida por el estudioso actor Sr. Renovalles, así como también el cuadro de «variétés» que, con la referida, comparte el beneplácito del auditorio. «Candelaria Medina», «Bares» y «Lolo and Lolo», «El trio Lucrecio» y, en particular, «Les Goytzalziris» (el perro que habla), obtienen todas las noches gran ovación. Se preparan varios estrenos y presentación de «artistas afamados, de variétés».

Guarda-Muebles Público de Madrid

CONSTRUIDO EXPRESAMENTE

El mejor, el más económico, el más céntrico, temperatura siempre igual en toda época del año.

Guarda-muebles:



MADRID



Casa central:

OLIVAR, NÚM. 15, BAJO.

TELEFONO NUM. 1.976

6, PLAZA DEL ANGEL, 6.

Ir por lana y salir tras...

Si no fuera yo un genio innovador bastante conocido, serviría el epígrafe que precede para que se me conociese el título de tal y mi fama se extendiera mucho más allá de los vastos límites que en la actualidad ocupa... ¡Je! ¡Je! ¡Je!

No hace aún mucho tiempo se estrenó en el Teatro de la Princesa una obra titulada «... y ellos se juntan»; luego más tarde unos plumíferos de poca monta dieron á conocer al público en otro templo de Talía una zarzuela denominada «... y salir trasquilado», y esto fué motivo más que suficiente para que los Aristarcos de los grandes rotativos nos dieran bizarra muestra de su crasa ignorancia, censurando duramente esa exótica forma enunciativa de los refranes, que ellos creían una novedad ultrapiñenática y, como tal, digna de aplicarla un radical antidoto que la extirpara rápidamente, y fué también causa para que yo lanzara unas carcajadas más ó menos irónicas, viendo la altura á que se pusieron los próceres del escabelo artístico. ¡Los talentudos y eruditos señores desconocían que un cofrade suyo, el inmenso *(Marín)*, había empleado ese procedimiento en una colección de artículos críticos y satíricos que rotuló «... sermón perdido» y publicó «allá en tiempos de entonces», conforme dijo el fabulista.

Yo he bautizado estas líneas de la forma que pueden ver mis lectores, porque cualquiera sabe si esos Zoilos al leerlas exclamarán con cierto mayestático desprecio: ¡Si creerá este buen amigo que nos ofrece algo moderno! ¡Esa costumbre ya se usó en las mocedades de Sánchez Bustillo!... y entonces apoderarme de tan rozagante plancha para agregarla á la colección nacional de las mismas que estoy formando...

Y basta de divagaciones sugeridas por mi excéntrico titulito, y comencemos el episodio ejemplar que voy á referir.

¡Atención, señores *cínicos*, literatos é histriones! ¡Escuchad!

Era la época en que el movimiento teatral se hallaba en su apogeo y fué el lugar donde se desarrolló la acción de nuestro cuento, la redacción de un periódico poco circulable, conocido por el nombre *El arte por el arte*. El local que ocupaba, si no muy espacioso, era lo suficientemente grande para dejar espacio á una mesa, seis sillas y considerable cantidad de números de la revista, que, apilados, formaban elevadas columnas, verdadero sostén de cinco genios ignorados...

Todos los que con los partos de su pluma alimentaban el periódico estaban reunidos cuando da principio esta narración. Sentado ante la mesa y en actitud reflexiva, hallábase el crítico de teatros. Juan López, que así se nombraba, encontrábase sumido en profundas meditaciones, rebuscando en los recovecos de intrincadas reflexiones cualquier asunto con que llenar la página necesaria que había de completar el ajuste del número próximo. López escribía unas misteriosas palabras, quedábase meditabundo, de vez en cuando mordía nerviosamente el mango, lo colocaba sobre su oreja, contemplaba con verdadero éxtasis la alba cuartilla, cansábase de admirarla, reducíala á mil pequeñas partículas, cogía otra y... volvía á repetir como un autómatas las mismas operaciones...

Mientras tanto Martínez, Pérez, González y Rodríguez fumaban; lanzaban al aire multiformes espirales de humo y departían amigablemente, sin que en su amena

charla tuviesen una frase de conmiseración hacia aquel mártir de las cuartillas que, esclavo de su deber y alejado del grupo, filosofaba...

Un enorme campanillazo hirió desagradablemente la membrana del tímpano de cada redactor, y Pérez, inteligente fotógrafo, que no precisamente por su pasividad era por lo que se distinguía, acudió presuroso á franquear la entrada á aquél que tan escandalosamente lo solicitaba.

—¿Está el redactor de teatros D. Juan López?—preguntó el recién llegado.

—Sí, señor.

—Podría avisarme con él?

—Aguarde un instante—repuso Pérez—inmediatamente fué á participar aquella nueva al pensativo López, quien dibujando en su rostro un gesto de contrariedad, dijo:

—Que pase quien sea.

Pocos momentos después Juan y el visitante encontrábase frente á frente entablado el siguiente coloquio:

—¿Puedo saber quién es usted y á lo que viene?

—Me llamo Atilano García; soy autor dramático. Nunca he estrenado; esta noche, en el Teatro de la Zarzuela, doy á conocer mi primera producción, y venía á solicitar de usted me tratara con cierta benignidad... ¡Ya ve usted, es mi primogénita!...

—Si yo observara que tiene usted condiciones para el cultivo de ese ramo literario... tal vez... tal vez... Si no le hablaré sin eufemismos y le aconsejaré el oficio á que deberá dedicarse...

Y Atilano quedó petrificado: López, malhumorado ante aquel caballereite que tan impertinentemente le había ido á interrumpir, y los demás formantes del periódico prosiguieron su charla, dirigiendo alguna que otra vez miradas que envolvían cierta femenil curiosidad... Hubo un lapso de tiempo, durante el cual todos, como obligados por algo superior, cesaron de hablar, y fué aquel un instante más prolongado que un pesar y que hacía pensar en místicos claustros por donde sólo circularan santos recoletos... El profundo silencio fué turbado por López al exclamar, dirigiéndose al dramaturgo:

—Si era eso todo cuanto tenía V. que participarme, puede retirarse, pues ya estoy perfectamente enterado y sé cómo debo obrar.

—El caso es...

—¿Tiene usted algo que añadir?—interrogó López.

—Sí, señor. Escuche usted. Yo tengo infinidad de enemigos que no pueden verme ni en pintura (y permítaseme emplear este lugar común), que me odian como persona y como literato; que desearían verme fracasar en la escena; que gozarían lo indecible viendo cómo los periódicos me vapuleaban.

—Bien, pero no dejará usted de comprender que sobre esos resquemores está mi amor al arte obligándome á aplaudir con entusiasmo unas veces y á censurar con dureza otras, pero siempre con justicia, prescindiendo de parcialidades.

—Perfectísimamente; por una vez... Atienda usted. Si me alaba aun cuando el público rechaza la obra, le doy cincuenta duros.

Estas palabras hirieron en lo más sensible de su amor propio á López. A punto estuvo de levantarse y aplicar al desvergonzado un par... no de fuerzas, y arrojarse de su lado nada galantemente; mas se contuvo. Y debió hallar una determinación menos violenta y de más efecto, pues su mirada brilló y en su cara dibujó una sonrisa que fué pura ironía...

—¡Ah! ¡Si son cincuenta duros echaré mi honor profesional por los suelos! ¡Qué importa! ¡Por una cantidad como esa que resuelve el problema de la vida!...

El incipiente escritor no pudo ocultar por mucho tiempo la alegría que encerraba y que pugnaba con la hipocresía, esa «cosa» tan necesaria como los alimentos para salir al exterior. D. Atilano fué á echar mano á la cartera para abonar la cantidad que prometió, en tanto que López había llamado á Pérez á quien dió en voz baja varias órdenes que este se dispuso á cumplir.

—Lo prometido es deuda, habló el ingente García al mismo tiempo que entregaba á Juan cinco billetes de diez duros acompañados de una tarjeta en la que iban consignados su nombre, profesión y domicilio.—Así que salga el número lo remiten á casa. Gracia, mil. ¡No sabe usted cuanto agradezco este acto que acaba de verificar conmigo!...

Un ruido seguido de un chispazo se dejó oír. Atilano, pletórico de satisfacción y pavoneándose de su pequeño triunfo, se despidió afectuosísimamente de todos y, juntamente con López, marchó hasta la puerta de la escalera donde el inverecundo escritor dió su despedida final y desapareció mascullando algunas palabras que acaso fueran las mismas de aquel nuestro gran satírico:

«Poderoso caballero
es don Dinero».

Juan López tornó de nuevo á ocupar su puesto. Sus compañeros le recibieron con estrepitosas carcajadas y hasta hubo uno, Martínez, que le dijo:

—¿Y tú eras el que no te dejabas sobornar?

Juan no respondió, solo pronunció las siguientes frases dirigidas á Pérez.

—Que los clichés estén pronto. Los necesito para este número.

...Y por aquel día no ocurrió más.

Han transcurrido cuatro días. «El arte por el arte» de aquella semana se puso á la venta.

En el pequeño cuartito donde vivía la revista se comentaba con grandes elogios las dos páginas centrales. En ellas se veían una magnífica fotografía en la que figuraban Juan López y D. Atilano García, debajo una reproducción también fotográfica de la tarjeta que éste entregó á aquél, y después de una descripción detallada de las escenas que ya conocen mis lectores se daba cuenta del estreno con unos elogios que, la verdad, nunca deben aplicarse á obras bien escritas.... Una nota remataba el artículo y en ella se decía lo siguiente:

«NOTA. Los 50 duros que con el fin de que le elogiáramos nos entregó el inocente y cándido Sr. D. Atilano se encuentran á su disposición en esta casa. Cuando se personé á recogerlos la haremos la devolución.»

López recibió inequívocas muestras de aplauso por su genial rasgo, que á pesar de ser conocido de corto número de personas, por la escasa tirada de la revista, no por eso disminuyó su mérito.

Y pasaron uno, dos, tres, cien, doscientos días, un año, dos.... y el buen Atilano no aparecía por el maldito periódico. ¿Dónde estaría? Nadie lo sabe. Lo cierto es que su nombre no ha vuelto desde entonces á figurar en revistas, carteles, sociedades.... Tal vez hoy día viva en algún lugar apartado maldiciendo la hora en la cual tuvo la humorada de poner á prueba la venalidad de un Figaro....

¿No conocéis á ese Juan, á ese D. Atilano y á ese periódico. Eso os lo podría decir Aristófanes no Menandro.

dro. Básteos saber que todos han existido y que fué verídica esta historia. Se verificó ha mucho tiempo, cuando era la estación del año en que el movimiento teatral se hallaba en su apogeo y fué el lugar donde se desarrolló la redacción de un periódico poco circulable....

PEDRO DEL RINCÓN.

Madrid y Junio, 1908.

LOS NOVELES

A. M. en «Diario Universal».

Dice usted en un artículo publicado el día 11 lo siguiente:

«Los cinematógrafos.»

Hace unos cuantos meses, al comenzar la temporada teatral, unos cuantos autores del género chico, completamente suicidas, cogieron airadamente la segur y pretendieron decapitar, más airadamente aún, á los cinematógrafos. ¡Buena la hubieran hecho! A estas fechas, sin los cinematógrafos, el género chico apenas si se llamaría Pedro en este Madrid, su cuna y hogar. Hay dos teatros, al parecer, pero que para el efecto de estronar están algo menos que entornados, y en cambio los cinematógrafos continúan dando género chico á todo pasto y, por si eran pocos, ya están preparándonos unos cuantos más.

A mí no me parece mal esa abundancia, que á los autores del género chico estará pareciéndoles de perlas, lo que me parece, no mal, sino detestablemente, es que esos teatrillos hayan venido á ser nuevas sucursales de los teatros, y que en ellos encuentren plaza las obras de desecho de tiena de los autores que antes abastecieron los grandes teatros.

Lo lógico hubiera sido que esos cinematógrafos hubieran resultado escuela para los autores noveles y teatros «de entrada» para los jóvenes ganosos de entrar en el escalafón, con lo cual, y á poco que los jóvenes hubieran sido jóvenes de veras, el género chico se hubiera oreado y el aire de la calle hubiera ejercido sobre él saludables efectos.

Por desgracia, no ha ocurrido eso, y durante la temporada próxima ocurrirá menos aún: con el Circo cerrado para el género chico, la Zarzuela cerrada también para esas pequeñeces, y Eslava más cerrado aún, porque, aunque abierto, tiene portero, los cuatro ó cinco centenares de autores con piezas no sabrán qué hacer con ellas y caerán sobre los cinematógrafos como una nube de granizo, sólo que infinitamente más dañina.

Claro es que si las empresas tuviesen una poquita perspicacia, por poca que fuese, mirarían á esas obras con un respeto terrible, y por respeto no se atreverían á tocarlas siquiera; pero es de temer que, lejos de eso, se dejen deslumbrar por los nombres prestigiosos y prefieran esas obras, desdeñadas antes de llegar á sus manos, á las que jóvenes autores más llenos de ilusiones, de fe y de ideas nuevas podrían darles.

No quiere esto decir que todos los jóvenes merecieran tanto; al contrario, la mayor parte de ellos son jóvenes calvos y arrugados por dentro, cuyas obras son meras imitaciones de los tres ó cuatro modelos á que puede reducirse todo el repertorio del género chico, y que cada vez resultan, naturalmente, más desagradables, por lo viejos y manidos; pero es de suponer que habrá jóvenes de los otros que traigan algo, y si algún empresario de cine les hubiera abierto su corazón, por ahí hubiera podido venir la mano redentora.

Ahora, si algún cataclismo no hace variar las cosas de aquí á Noviembre, habrá que perder toda esperanza, y los cinematógrafos, en lugar de haber servido para salvarnos, habrán venido á aumentar la cerrazón.

¿No habrá un alma caritativa que abra otro camino.—M.»

Sí, señor: en este país de Sancho no faltará un caballero de la triste figura que rompa lanzas en defensa de los autores noveles y contra el abuso de las empresas.

Todos los que tengan obras presentadas y que no son atendidos por colarse ante ellos los dioses del Olimpo, ó por desplantes, sanfasón y otras faltas de formalidad y decoro en los señores que son empresa de teatro ó cine por arte de Mercurio y sin haber dado los buenos días jamás á Apolo ni Talía, acudan á nuestra Revista, de nueve á diez de la noche, y tomaremos las determinaciones colectivas que hagan falta.

RICARDO GUSÓ VERT.

TEATRO DE APOLO

«Las Bribonas.»

Por fin se ha estrenado en este teatro el miércoles último una obra con gran éxito y éste ha correspondido á la zarzuela en un acto y cinco cuadros titulada «Las Bribonas», escrita por D. Antonio M. Viergol, con música del maestro D. Rafael Calleja.

La acción de la obra se desarrolla en Estropajosa, pueblo imaginario.

Una compañía de «varietés», en la que abundan mujeres provocativas, se presenta con objeto de dar varias funciones, sin contar que el referido pueblo se compone de gente muy beata, consiguiendo tan pronto como se dan á conocer alborotar á la Junta de señoras de la localidad, que con gran indignación se presentan en el Ayuntamiento á protestar y pedir al señor alcalde no permita tal espectáculo en pueblo tan culto como Estropajosa, por ser altamente inmoral, amenazándole con denunciar el caso al Obispo y pedir la destitución del alcalde; á éste, que le gusta mucho una francesita que forma parte de la compañía y que á pesar de ser conservador es más liberal que Moret, pero que al mismo tiempo tiene mucho miedo á su mujer, que es la presidenta de la Junta de señoras «piadosas», no sabe qué hacer, y con objeto de dar largas al asunto, promete á la comisión que procurará arreglarlo á satisfacción de todos; seguidamente reúne á la Junta de festejos del pueblo, y á la Compañía de «varietés», y en vista del pequeño ensayo que hacen, acuerdan todos que rijan los festejos tal cual se anunciaron, es decir: que se den las funciones en el Casino de la Unión.

El alcalde sabe que al notificar esto á su mujer le había de originar un disgusto serio y se encuentra apurado, pero le salva de este atolladero en que se ve metido, el sacristán (que antes de sacristán fué torero), el que cree que para tener contentas á las señoras no hay más que ofrecerles dinero, para los «pobres» y esto se podía hacer dando la primera función á beneficio de la Junta de señoras; el mismo sacristán acompañado de una de las «divertes», va á notificarlo así á la presidenta y efectivamente ésta acepta, pues al tratarse de recoger dinero para sus «pobres», venga de donde venga, siempre es bueno.

Esto es, aunque muy parcamente, el argumento de «Las Bribonas», en la que el «Sastre del Campillo» nos ha demostrado su ingenio nuevamente, salpicando su obra de chistes y situaciones sumamente cómicas, que el público admiró regocijado, demostrándolo en ocasiones con grandes aplausos.

La música, del maestro Calleja, muy buena y como siempre muy «callejera», pues seguramente no tardaremos en escucharla por las calles de Madrid, popularizándola los pianos de manubrio; merecen citarse como buenos los tientos que cantó y bailó con mucho angel la Sra. Soler, el intermedio musical del tercer cuadro y los couplets coreados del cuadro final que cantó muy bien la Srta. Palou.

De los artistas se distinguieron muy especialmente la Sras. Soler y Srta. Palou, que derrocharon gracia y picardía; la Sra. Vidal y Srta. Moren y los Sres. Moncayo que hizo un alcalde muy aceptable, Manzano que estuvo graciosísimo y Carrión que bailó admirablemente en el primero y último cuadros.

Puede estar contenta la empresa, pues con «Las Bribonas» ha encontrado un verdadero filón. ¡Ya era hora!

En el transcurso de la obra y al final salieron á escena los autores á recibir los aplausos del público.

Mi enhorabuena les envío á autores, actores y empresa.

L. GALVÁN.

LAS BRIBONAS

Ayer por la noche, la gran tremolisa armó con su esposo mi pobre vecina. Se oían los gritos, desde la escalera «¡arte de «bribonas!» ¡bribón, calavera!» «Y encima decirlo». «¡Granuja!» «¡Insolente!» «un hombre casado!» «¡qué dirá la gente!» El pobre Manolo, decíale á voces, «Si no son «bribonas», tu ya me conoces». «Ya sabes no ando jamás en belenes». «Tu mismo lo has dicho que de verlas vienes» «¡Si son las de Apolo! Si es una zarzuela —¡por Dios!— Son bribonas.—No es eso Manuela. —El caso es verídico, la gran tremolina armaron anoche vecino y vecina. ¿Quién tuvo la culpa de tanto desastre? ¡Pues fué nada menos señores que... un sastre. Fueron «Las bribonas» que estrenó en Apolo ¡por ellas riñeron Manuela y Manolo!

Anteayer señores,—me ocurrió otro caso por esas bribonas, que diré de paso. Venía del Lírico, de «Las bandoleras» con una casada y cuatro solteras. Son amigas mías, me comprometieron, las llevé al teatro, y cuando salieron, marchaban delante, yo detrás marchaba y el vivo coloquio de ellas escuchaba. Hablaban de un sastre muy tunc, muy pillo que lleva por mote, «Sastre del Campillo», el cual, atrevido, cínic, insolente llevaba á «bribonas» á toda la gente. ¡Eso ya es el colmo, decía la vieja!, lo que hace ese sastre, lo que hace Calleja. ¡Meter «Las bribonas» en la «Catedral», y obtener un éxito archicolosal! Entonces señores, saqué yo el ovillo tirando del hilo del «Sastre Campillo», ¡que según afirman de balde ponía cuando trabajaba en su sastrería! —¿Quién es «ese Sastre» que tanto alborota, que ya van dos veces «ha dado» la nota la «nota del día», de la «actualidad»? A «cualquier» le pica la curiosidad.

Pues señor, resulta, según mis informes que es un gran talento, «con dotes enormes» ¡Ecce homo! Miradle, ponéd atención miradle sentado en ese sillón.

En «Caza de almas», cazó gran renombre va al hondo, es profundo, y á nadie le asombre psicólogo único, que sabe arrancar los males del alma que quiere curar.

Prosista y poeta, dramático y lírico, es un gran filósofo, es un gran satírico, «Ruido de Campanas», produjo furor ¡pues... á enfurecerse que es esto mejor! Porque estas «bribonas» que acaba de echar menudo ruido que tienen que dar!

EL HOMBRE DEL DIA



Antonio M. Viergol

(El Sastre del Campillo).

Por eso ya dice la gente proterva que le picó un bicho, al Sr. La Cierva cuando le explicaron el fenomenal éxito obtenido en la catedral.

Y... sin enterarse ni dar pie con bolo creyóse de veras que había en Apolo bribonas que armaban enorme jollin y... armóse con ello el hache motín.

¡Eso ya es el colmo! Menuda osadía ¡meterse en Apolo! ¡A Comisaría!

Sonaron los timbres, se mandó corriendo ir á las bribonas por ahí recogiendo conducir las todas á la prevención ¡las pobres mujeres carne de cañón!

Más... ¡piscié! El pudo cerrar las tabernas, ponerle reparos á mallas y piernas cerrar á la una todos los cafés más de «Las bribonas», caerá á los pies.

El teatro es tribuna, el teatro es escuela, y Viérgol lo entiende y así nos lo cuela. Meral divirtiendo, azúcar y sal y al par un negocio redondo y cabal!

«La negra» ha pasado, ya vino la buena Señores de Apolo, sea enhorabuena, á llenar la bolsa que es ya de razón; un banquete á Viérgol y... siga el filón.

RICARDO GUSÓ VERT.

POR LOS TEATROS

GRAN TEATRO

«Las bandoleras».

Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros, libro de los Sres. Castillo y Jover, música del maestro Torregrosa.

La juventud está de vena.

Los Sres. Castillo y Jover nos lo demuestran palpablemente, pues así como el personaje de Zorrilla recorrió

«toda la escala social»,

estos autores han recorrido en poco tiempo los géneros más opuestos de nuestra dramática.

Estrenaron en Martín «Holmes y Raffles», un melodrama emocionante y lleno de interés, y á los pocos días estrenan en el Lírico (Gran Teatro), una obra como «Las bandoleras», francamente cómica, llena de animación y alegría.

También son opuestas en su género la hermosa comedia dramática en cuatro actos «El intruso», que estrenó Thuillier en La Princesa el año pasado y «Fenisa la comedianta», la zarzuela que mayor éxito ha alcanzado en Martín esta temporada.

Los Sres. Jover y Castillo han demostrado en estas obras buen gusto, cultura, inspiración y conocimiento de los resortes teatrales, todo esto unido á los primores de un diálogo flexible é ingenioso y á un modo de construir muy original, por lo que les auguro un buen porvenir en la literatura dramática.

Y vamos con «Las bandoleras».

Es una obra de esas que llenan los bolsillos, y si bien es verdad que hay algunos chistes, un tanto subidos de color, están hechos con el arte y la maestría suficientes, para que pasen sin pena ni fatiga y para que, la muy respetable «señora doña Moral», no tenga motivos de protesta.

El primer cuadro es primoroso, y en mi concepto el mejor construido, aunque no sea el más teatral, y en él se nos da la nota de juventud y alegría sana, que tanta falta nos hace en el teatro, víctima de las sensiblerías amorosas y de los dramitas pasionales.

En el segundo hay plasticidad, efectos, gracia en el diálogo y chistes de ingenio; pero el cuadro de más fuerza cómica, es el último, donde las situaciones se suceden sin cesar, los chistes se multiplican y el espectador, el buen espectador, ríe como un bendito y da por bien empleado el importe de su localidad.

Al terminar la obra, el público aplaudió con insistencia y reclamó la presencia de los autores, presentándose en escena ocho ó diez veces, el Sr. Castillo.

La partitura, del maestro Torregrosa, es alegre y de

corte muy fino. El primer número es un gracioso contraste entre la jota y el «tantum ergo», el de las rejas con que empieza el segundo cuadro es una preciosa

gavota, pero los números más notables de la partitura son: el pasodoble del primer intermedio y el tango de la cometa, cantado con mucha picardía por la señorita Flores, Ambos números se hicieron repetir y se harán muy pronto populares.

De la interpretación merecen aplauso, en primer término, la señorita Flores, que demostró tener condiciones sobradas para ser muy pronto una de nuestras primeras típiques cómicas, y el señor Soler, que hizo un asistente de modo inevitable, y ha puesto la obra con verdadero arte y cariño.

Muy bien los señores Povedano y Fuentes y muy acertados los demás intérpretes de la obra.

La decoración de Martínez Gari fué muy aplaudida.

Con «Las bandoleras» hay para rato, y recorrerá después media España, pues posee todas las de la ley para dar mucho dinero á empresarios y quedar entre las obras más conocidas del repertorio.

COLIRÓN.



ROSARIO SOLER



¡FIJARSE BIEN!! ¡¡OJO!!

Traje dril y sombrero paja para niño, 3 ptas. En lanilla, de **5 á 20**. En jergas finas, de **15 á 20**. En piqué, de **8 á 30**. Sombreros paja, de **1 á 10**.—**Sastrea «Infante», Preciados, 26** (portada verde). Regalo preciosos bastones á los niños cuya compra exceda de 10 pesetas.

EN ESLAVA

—¿Quién diría que llegaríamos á tener en el pasadizo de San Ginés, una compañía tan aceptable y tan completa como la que bajo la dirección del primer actor señor Guillén, actúa hoy en este lindo teatro?

—¡Nadie!...

—Eso, nadie, por que lo mismo que yo, todo el mundo quedará exánime, se hará cruces al penetrar en la sala, al extender la vista por ambas partes, al examinar el distinguido público que ocupa las butacas, palcos, anfiteatros y entradas generales, ¡qué público más distinto al de hace dos ó tres semanas!

¡Lo que va de ayer á hoy!, como dijo el gran Zorrilla en su fantástico é inolvidable drama, y puso en boca de artistas de incomparable valía, de artistas consumados; pero, en fin, este no es caso de mencionar la pasado; dejemos tranquilos á los que yacen.

D. Mariano Guillén, es uno de los seres que al nacer nacieron para cultivar el arte de Talía, es una de esas figuras, que lo mismo como director, que actuando, dará mucho que hacer á sus compañeros de arte con los aventajados méritos artísticos á que se dedica.

En Eslava está dando gran variedad al cartel, (eso nos prueba que sabe lo que se pesca); ha dado en el «quid».

En la vencida semana, reprisaron «Los granujas», obra que interpretaron á las mil maravillas, la bordaron en lo que cabe; y si es «Los puritanos», no quiero decir nada, fué el «delirium tremens», despampanante.

La señorita Cañete, en «La manta zamorana», se distingue en extremo, y es colmada de repetidos aplausos todas las noches; así como también los señores Cruzada, Sales é Hidalgo, son muy del agrado del público que frecuenta la sala.

Con que, ¡ánimo para subir pronto la escala!

RAFAEL R. LÓPEZ GRANDE.

SALÓN VENECIA

MI PESADILLA

Así se titulaba la *voudeville* estrenada el viernes en el Salón Venecia.

Cuando Ramos Martín estrenó «El incierto porvenir» y «Los niños de Tetuán», exclamé:—¿Quién tuviera el padre Alcalde!—y hoy lo repito, al saber que la obra está traducida por los hijos de Ceferino Palencia.

El diálogo es correctísimo, ¡naturalmente!; el autor de «Pepita Tudó» y el traductor de muchas comedias extranjeras, nunca puede hacer una fantochería. La acción es demasiado pueril, y por tal motivo resulta monótona.

En ella se lucieron bastantes las Sras. Bustamante y Mendizábal, la Srta. Xifrá y los Sres. Armengod, Leyva y Miquel.

SALÓN REGIO

Se ensaya con gran actividad, para estrenarla en la semana próxima, una comedia nueva del eminente autor D. Manuel Linares Rivas, titulada «Cuando ellos quisieron».

A este estreno y al de «¡Pido la palabra!», de López Marín, que sigue representándose á diario con éxito enorme, seguirán los de producciones inéditas de Benavente, Luceño, Martínez Sierra, Perrín y Palacios y López Marín, la de este último con música del maestro Chapí.

Con tan excelente cartel y con la irreprochable labor de la notable compañía de Fernando Porredón, no es de extrañar la predilección del público por este lindísimo coliseo.

M. M. M.

SALÓN VICTORIA

Continúa su brillantísima campaña en este coliseo la compañía dirigida por los discretos actores señores Norro y Ferrer.

La empresa, deseosa de corresponder al favor crecientemente que el público le dispensa, empezará á estrenar obras de reputados autores. El primero que se verifique será el de un juguete cómico titulado «Con la cuerda al cuello».

J. C. D.

TEATRO DE LA LATINA

Los secuestradores.

El martes 9 veo anunciado en el cartel de este teatro el estreno (?) de la zarzuela en cuatro actos de Ceiso Lucio y Arniches, música del maestro Nieto; y si la imparcialidad ha de ser nuestra pauta, debo decir que, según fueron éxitos francos en la anterior semana los débuts de los señores Martínez y Vivancos, esta reprise, dicho sea con perdón, está pero que muy mal, excepción hecha del trabajo de la Srta. Palomero y el Sr. Soriano, que hizo un maestro de escuela muy en su lugar.

De los restantes, lo que más sobresalió fué una joven que hace que baila y que me recuerda una estampa de la tía Javiara, y un cabo de la Guardia civil sin corraje, con sable y con fusil; debía tener esta autoridad mucha confianza con el bandido Pelón.

ARTAGNÁN.

COLISEO IMPERIAL

Como informé en el número anterior, debutó, en la noche del 6 del corriente, la compañía de zarzuela que dirige el primer actor Félix Angoloti, siendo aplaudida con entusiasmo. Hasta ahora, han puesto obras de cuarteto («reprises»). Si es verdad que el escenario no tiene condiciones, por lo «langosto», para representar obras de coro (ni cuartos suficientes para poderse cambiar de ropaje), estos modestos y «paganos» artistas, ¡ay. . . coro, coro! ¡Siempre son ustedes los que se llevan el hueso «roído!» (Y perdonen la comparación)

En fin, veremos si en lo que queda de temporada hay alguna reformita y tienen ustedes (por lo menos media docena), buen verano. ¡Yo lo celebraré!

Salud Martínez (salada tiple), Esther Navarrete (de buten), y los celebrados actores, Angoloti, Povedano y Viñas, interpretaron sus respectivos papeles muy acertadamente. Reciban mi felicitación, y hasta el número próximo.

EL CADETE FORILLO.

IDEAL POLISTILO

En este elegante centro de recreo de la calle de Villanueva debutará esta semana una compañía de zarzuela dirigida por el «notable, afamado, indiscutible, popularísimo, despampanante», primer actor Antonio González, (Gonzalito). Los elementos son procedentes de la Zarzuela.



Antonio Gonzalez.

Gonzalito piensa gastar mucha formalidad para el negocio, y mucha sal, mucha alegría y vis cómica para divertir al público.

LISTA DE LA COMPAÑÍA

DIRECTOR: Antonio González.

MAESTRO DIRECTOR Y CONCERTADOR: Pablo Luna.

ACTRICES

Lola Monti.—Carola Jiménez.—Paz Calzado.—Rafaela García.—Juana García Cabrera.—Julia Galiana.—Amparo Santos.—Teresa Valentí.—Juana Ruiz.—Consuelo Laríos.

ACTORES

Antonio González.—Francisco Meana.—Carlos Ruffart.—Felipe Agulló.—José Galerón.—Antonio Vivas.—Santiago Rebull.—Domingo Cuseñat.—Leandro González.—Eduardo Coronel.

REPRESENTANTE DE LA COMPAÑÍA: Benito Calzado.

CONTADOR: Luis Escribano.

APUNTADES: Manuel Moreno y Arturo Suárez.

MUEBLISTA Y ATRECISTA: Luis Vázquez.

PELUQUERO: J. Alcaraz.

SASTRERÍA: Agustín González.

OBRA DE APERTURA

«Figuras de movimiento» (estreno).—«El aire» (reprise).—«Patria chica» (reprise).

Los autores de «Figuras de movimiento» son, de la letra D. Luis Ibáñez, y de la música son, D. Pedro Córdoba y D. Pablo Luna.—El decorado del Sr. Soler y la sastrería del Sr. González. En dicha obra toma parte toda la Compañía, ó sea veinte personas.

NOTICIAS SUELTAS

El distinguido primer actor cómico Emilio Carreas, sigue cosechando muchos y merecidos aplausos en el teatro Mayo de Buenos Aires.

Este aventajado artista ha completado la suerte como él lo deseaba, de lo que nos alegramos.

Así como también han tenido una incomparable acogida en la capital de la República Argentina las tiples señoritas Maria Morais y Angeles; la una en «Bohemios» y «Marina», y la otra en «La revoltosa» y «La fiesta de San Antón», que se distinguieron en extremo, escuchando muchas palmas del auditorio.

Bajo la dirección del distinguido primer actor Salvador Videgain, ha empezado sus trabajos artísticos una compañía cómico-lírica en el teatro Vital Aza de Málaga.

Dicho artista, después de cultivar el arte de las tablas largo tiempo, comienza la categoría de director en la población mencionada, siendo objeto de abundantes y merecidas alabanzas.

Enriqueta Sala (tiple cantante aceptable), las hermanas Rosales, González, Nieves, Tojedo y Morales, también son calurosamente ovacionadas todas las noches.

Dios quiera hagan una brillante campaña.

La incomparable Consuelito Mayendia está continuando en Jaen sus meritísimos y ruidosos triunfos artísticos.

La noche de su beneficio llenaba el teatro un sin número de admiradores, los cuales están tan entusiasmados que no cesan de decir que es la artista más completa que se conoce entre las que cultivan el género chico.

¡Vaya cardo!

Una de las mejores características de zarzuela, es Sofia Romero.

La notable actriz de carácter, después de triunfar con éxito extraordinario en el teatro de los Campos Eliseos, de Bilbao, y más tarde en el teatro Circo de Zaragoza, se encuentra en Madrid á disposición de las empresas.

Es una buena adquisición para el teatro.

ZEGORRIND.

PASCUALILLO

(CONTINUACIÓN)

El chico, que era un mocete alto, fornido, de recias carnes y más recios músculos, según iba creciendo se iba haciendo más indispensable en la casa, pues á pesar de su temprana edad, ya era él el encargado de ir á vigilar á lomos de una cachazuda borriquilla el trabajo de los segadores, de portear el agua necesaria para el consumo de la casa, de la manutención de las gallinas y las vacas, y á más de alguna otra cosilla, el portear la leña para el cocimiento de la panzada olla, que mostrando su repleto vientre, se mecía colgada de la monumental campana del hogar.

Todas las tardes que los quehaceres lo permitían, Fernanda, Andrés y Pascualillo (que así se llamaba el huérfano), se reunían á jugar, en cuyos juegos resultaba Pascualillo perjudicado, pues ambos á dos me lo zurraban de lo lindo, hasta que

concluía por marcharse como siempre que con ellos jugaba.

Así transcurrieron algunos años, hasta que los padres de Fernanda y Andrés, en vista de que como decían «*los chicos se querían*», convinieron su casamiento, noticia que en ambas familias fué muy bien acogida. Solo al pobre «Pascualillo» fué al que le sentó la tal noticia por el estilo de una perdigonada, porque él... también quería á su ama, á Fernanda, que consideraba ser su vida, su todo, así es que al saber esto se retiró á su habitación, desesperado y triste, meditando su venganza y deseando demostrar al enqueñele Andrés su superioridad física al par que inconscientemente dirigía su mano convulsa al fondo de la incommensurable faja donde guardaba la afilada navaja albacetera.

A la mañana siguiente estos pensamientos habían desaparecido, la resignación imperó otra vez en él, solo la tristeza era su fiel compañera, ya no miraba á Andrés como rival, antes al contrario, lo respetaba más que antes. Por las noches los mozos del pueblo, al son de las guitarras que pulsaban, cantaban recorriendo las casas de las muchachas, en cuyas ventanas daban una ruda pero sí poética serenata. Pascual iba con ellos mudo y silencioso hasta que llegaban á casa de Fernanda; entonces sí, la voz clara y potente del huérfano lanzaba al aire esta copla popular:

Vivo solito en el mundo,
y de mí nadie se acuerda;
busco en los árboles sombra,
y los árboles se secan.

Después suspiraba con toda la fuerza de sus pulmones, daba las buenas noches á sus amigos y se retiraba á descansar.

Llegó por fin el día de la boda; la noche anterior á éste, Pascualillo sintió renacer nuevamente en sí los impulsos de venganza. Toda la noche la pasó contemplando algunas baratijas que pertenecieron á Fernanda, hasta que la luz del alba le sorprendió, en cuyo momento Pascualillo, haciendo un nudo á su corazón, comenzó á ataviarse con su traje nuevo preparándose para asistir á la boda.....

JUAN NIETO.

(Se continuará).

DE TOROS

LA 9.^a DE ABOÑO

Por fin se dió la 9.^a de abono, y de ella voy á dar cuenta exacta á mis queridos lectores.

Quinto, en su primero, le empezó á pasar de cerca, sin hacerlo suficientemente; el aire molestaba un poco, pero no tanto como para inspirar cuidados á un torero tan hábil como él, que á pesar de todo, se dejó entablar unas miajas en los tercios del 1.

Señores, pudo hacer más de lo que hizo; aburrí al toro á fuerza de telonazos, pues como ya saben mis lectores, lleva un telón por muleta; se

perfiló varias veces para entrar á matar, y el toro... ¡que si quieres!... no le hacía caso. Al fin en un arranque, le dió un pinchazo, saliendo despedido el estoque. Después, más cuadrado el bicho, le dió una corta buena. (Palmas tibias).

En su segundo, lo pasó de cerca, pero sin lucimiento, y aprovechando un momento que igualó el toro, le atizó una buena estocada á volapié, que



ANTONIO DE DIOS (CONEJITO)

le hizo rodar. El *respectable*, ovacionó; lanceó el primero, medianamente; en la brega y quites, cumplió.

Dos palabras, D. Joaquín: al pasar del tercio de varas, y á petición de algunos, cogió usted las banderillas é indicó con un gesto á Bombita que las cogiera. Manuel, le indicó con otro gesto (como si fueran mudos) que nones; parte del público le



RICARDO TORRES (BOMBITA)

increpó por meterse á banderillar un toro que no le pertenecía. ¿Por qué no lo hizo en uno de los que le correspondía? En eso hizo usted muy mal, pues nos dejó con el dulzor en los labios, porque ya que las cogió debió ponerlas, pues el primer espada tiene derecho á hacer lo que quiera, siempre que sea en beneficio de la corrida. Que no vuelva á ocurrir, ¿eh?

LA GRAN BRETAÑA CAMAS Y MUEBLES

VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

Plaza del Príncipe Alfonso, 1. - Atocha, 111. - Preciados, 7. - Fuencarral, 102. - Teléfono 1.054.

ALMACÉN
DE
"LOS ANGELES"

Arenal, 28.

PRECIO FIJO

Esta casa continúa vendiendo

SALDO

de Retales bordados á mitad de su precio.

Camisas bordadas y de Encaje desde 4 pesetas.

Géneros de punto á precios de Fábrica.

Lanas batistas y Driles, últimas novedades.

Camisas, pantalones y enaguas

de encaje á precios sin competencia.

Se dan tickets para regalos.

Arenal, 28.

✽ Plaza de Toros de Madrid ✽

HOY DOMINGO 14 DE JUNIO DE 1908

se verificará (si el tiempo no lo impide) la

10.ª CORRIDA DE ABONO

PRESIDIRÁ LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE

Se lidiarán seis toros, con divisa celeste y blanca, de la acreditada ganadería del

EXCMO. SR. MARQUÉS DE SALTILLO
de Sevilla

LIDIADORES

PICADORES.—Manuel Crespo, Francisco Reina (Utrera); Manuel Aguilar (Carriles), Joaquín Rubio (Formalito); Manuel Alvarez y Angel Sánchez (Arriero); en el caso de inutilizarse los seis, no podrá exigirse otros.

ESPADAS

Minuto, Conejito y Bombita

BANDERILLEROS.—Federico Bizoqui, Eduardo Borrego (Zocato) y Luis Estival (El Africano); Rafael de Dios (Conejito chico), Rafael Bejarano (Pataterillo chico) y José González (Josepe); Enrique Alvarez (Morenito), Antonio Bravo (El Barquero), Manuel Antolín y José Trigo (Triguito).

La corrida empezará á las CINCO en punto.

CAFE SEVILLA

ATOCHA, 96

El dueño de este establecimiento, deseando ser el primero de Madrid en la calidad de los géneros, importa el café directamente de San Juan de Puerto Rico, y tiene en Fuente la Reina, Monte del Pardo, ganadería propia para el consumo de su establecimiento.

Con estos elementos puede garantizar ser el mejor café y la leche más pura los que se sirven allí.

PARA LOS QUE SE VAN FUERA DE MADRID

y tienen que llevar regalos económicos y de mucha representación.

Visítarla y os convenceréis.

No confundirse
Casa PEREZ
36, HORTALEZA, 36.
(la rinconada)

A COMPRAR MUEBLES Y CAMAS

A LOS

GRANDES SALONES DE VENTAS

LA CASA QUE MAS BARATO VENDE EN MADRID

CONDE DE ROMANONES, 12.—MADRID



NO HAY COMPETENCIA POSIBLE
ni en Modas ni en precios, con la
GRAN SOMBRERERIA
GONZÁLEZ RIVAS
PRECIADOS, 23 Y 25

Para niños y niñas, para caballeros y para señoritas, es la primera de España en toda clase de sombreros y gorras. En sombreros de paja, nadie, hace muchos años, ha podido competir; sus modelos están acreditados en el mundo entero. Hay al público para niños y niñas **10.000** sombreritos de paja desde **1,50** el más rico inglés.

En sombreros de caballero abundan las marcas más acreditadas, y en sombreros cordobeses y sevillanos es sin disputa la primera en España.

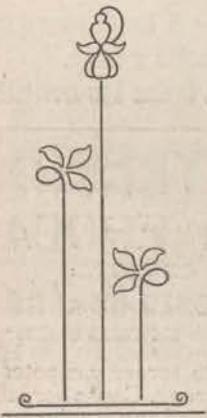
En gorras hay gran depósito, tanto para señoritas como para caballeros y niños.

En todos los artículos los precios están expuestos al público y son fijos.

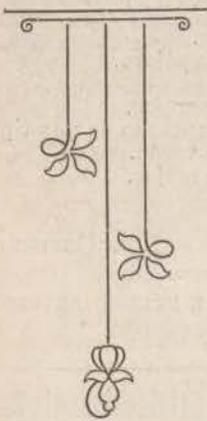
Nadie debe de comprar sin ver antes este grandioso establecimiento.

GONZÁLEZ RIVAS
Preciados, 23 y 25. Casa de cuatro huecos.

Teatros y Toros



15
céntimos.



Mademoiselle FERNANDE MORIN, Reina de las reinas de los mercados de Paris.
Fot. Amador.

RUBIO

TELEFONO NUM. 59

FABRICA DE FLORES Y CORONAS

Especialidad en moñas y banderillas, plantas, ramos y grupos para sombreros de señora.

CONCEPCION JERONIMA, 3 entlo.

"TEATROS Y TOROS"

Se admiten corresponsales en provincias, se envían números de muestra y se publicarán las noticias de los teatros y empresas taurinas que nos remitan. — Nos encargamos de todas las gestiones que se relacionen con el negocio teatral y taurino.

Correspondencia al Administrador.

DE ANSELMI

y demás celebridades tenemos un inmenso repertorio de discos, cuyo catálogo servimos gratis, así como el de los célebres aparatos INGLESES. SINFONIA.



LA MAQUINA PARLANTE.—Desengaño. 6.

ENVIOS A PROVINCIAS

COMPRO

Oro, Plata, Brillantes, Perlas y Esmeraldas

PAGO ALTOS PRECIOS

Príncipe, 20, Platería

BUENA OCASION

para obtener muebles en condiciones económicas, por tratar directamente con el fabricante y el gran surtido que hay en comedores, salas, alcobas, despachos y colgaduras.

A. VALLEJO Plaza Celenque, 1, esquina á la del Arenal. Exportación á provincias.



GORBATERIA Y CAMISERIA

DE

A. LAGUNA

PRÍNCIPE, 15 (Frente á la Comedia)

Corbatas especiales para cuello vuelto.

Precio fijado en todos los artículos.

GRAN SASTRERIA LA EPOCA

GERENTE:

CELEDONIO CUADRADO

(Sucesor de CRISTOBAL CUADRADO)



Trajes de torear y capotes de paseo y brega. Capas bordadas. Especialidad en trajes para garrochistas. Ropa de campo. Confección de prendas á la medida y trajes regionales. * * *

5, Calle del Siete de Julio, núm. 5

PASATIEMPOS

ROMBO NUMÉRICO

6	Consonante.
5 3 5	Parte de un pájaro.
3 4 8 5 9	Apellido.
1 2 3 4 5 8 5	Nombre de mujer.
1 2 3 4 5 6 7 8 9	Nombre y apellido de una tiple.
5 3 6 7 8 9 7	Nombre de varón.
1 2 5 8 5	Nombre de mujer.
7 9 7	Animal.
4	Vocal.

LUIS UGUINA

La solución en el próximo número.

SOLUCIÓN AL PASATIEMPO DEL NÚMERO ANTERIOR

Rafael Molina Lagartijo.

Palacio ú Hotel de Ventas

Unico Establecimiento Compra - Venta de esta clase.

ATOCHA, 34 — PRECIO FIJO — ATOCHA, 34

¡Madrileños! ¡Novios! ¡Forasteros! No comprar sin visitar antes la Gran Exposición de Muebles y Objetos de Arte de todas clases, en nuevo y usado, y comprobaréis la diferencia de precios en Alcobas, Comedores, Despachos, Camas, Tapicería, Sillerías de Campo y Objetos Decorativos para amueblar una casa con gusto y economía.

ENVÍO Á PROVINCIAS — HAY GUARDAMUEBLES

Teatros y Toros

REVISTA ILUSTRADA DE LOS DOMINGOS

PRECIOS

Número suelto... 15 cts.
 » atrasado 25 »
 Anuncios: Línea, 25 cts.

Dirección y Administración

Calvario, 29, principal.

OFICINAS: DE TRES A CINCO

SUSCRIPCIONES

Madrid mes.... 0,60 pts.
 » trimestre 1,50 »
 Provs., trimestre 2,00 »
 Extranjero, semestre. 8,00 »

Se admiten suscripciones en todos los establecimientos anunciados.

Pagos adelantados.

TEATRO DE TESIS

Benavente, Francos Rodríguez, Galdós, Dicenta y Viergol son los pilares que han sostenido contra viento y marea y con éxito el teatro de ideas.

Este teatro tiene pocos mantenedores, el que escribe, según sus ideales, y quiere poner cátedra en el escenario, lucha con grandes inconvenientes. Erase por el año de 1898: Emilio Thuillier estaba actuando en la Comedia. Federico Oliver acababa de estrenar «La muralla», con gran éxito. Atrévime á ir á visitar á Thuillier. Quince días antes le había remitido un drama en tres actos titulado «El anarquismo», era de una actualidad enorme. Los hechos han venido á demostrar con el proceso Rull, que había yo acertado, puesto «el dedo en la llaga», en el problema «del terrorismo.» Thuillier no había leído mi drama, pues al devolvérmelo me dijo que era una obra anarquista (entiéndase, terrorista), cuando, precisamente, la tesis de él era todo lo contrario, demostrar que, «sin bombas, sin dinamita», por la fuerza de la razón, por la solidaridad humana, por el amor y el trabajo, por el colectivismo, conquistarían los oprimidos el baluarte, la humanidad vería brillar el sol de la justicia y de su redención.

El proyecto de ley de represión del terrorismo, acaba de levantar, como un solo hombre, á toda la masa avanzada, que tantos años há duerme en brazos de la paz burguesa, egoísta, mirando al cupón, al negocio, al tanto por ciento.

A esa masa de radicales burgueses se han unido los obreros. Los obreros son los hombres del porvenir. El mando avanza, y ese avanzar es, en el sentido de la emancipación completa del hombre.

Aquel drama es hoy de una actualidad grandísima. Pero aquel drama háse convertido en otro. Está para estreno en un teatro popular.

En Apolo, en la Zarzuela y en el Cómico no se han atrevido con él por ser una obra de ideas.

«El Túnel», se iba á estrenar en la Zarzuela, en Apolo, en Eslava, no lo quisieron y fué preciso un

empresario como el difunto D. Antonio López, que tenía kilos de billetes de Banco y pretendía hacer del Cómico un verdadero templo del teatro popular para que se estrenara «El Túnel».

«Ruido de Campanas», antes que á Eslava fué á Apolo y Arregui y Arruej no le tomaron por ser una obra de ideas.

«Las bribonas» ha hecho cambiar de parecer á los opulentos empresarios. El teatro de ideas se impone. El alentar de los oprimidos adquiere fuerza grandísima

al ver defender su causa desde el periódico, la tribuna parlamentaria y el mitin, puede hacer en pró de la causa de los que sufren la producción teatral cómica, lírica ó dramática.

Obra de ideas, de lucha, de combate, obras del porvenir y del presente, canto á la aurora de la emancipación social es la de que os hablo.

Recorred las fábricas, los talleres, las calles, las oficinas, preguntad á los que no tienen parte en el festín de la vida, si desean que cambie el estado social y os encontraréis con una legión inmensa que aplaudiría los toques de atención, los gritos de combate, las escenas de una obra que plantea y trata de encontrar la incógnita del problema.

¡Sarcasmo del destino! Esa obra está en la actualidad para estrenarse luchando con su enemigo. El capitalismo retrasa que se estrene.

El teatro de ideas da dinero: el dinero será lo que decida. Entre tanto, ¡esperemos...! ¡Socialistas, obreros, ejércitos del trabajo, ahí tenéis vuestra obra! La veréis cuan to acaban sus compromisos y vean claro lo que les interesa los señores que son Empresa.

RICARDO GUSÓ VERT.



Luis de Larra.

